

TRATADO DE LOS OCÉANOS

Durante los próximos 18 meses, tenemos la oportunidad de asegurar una victoria masiva para nuestros océanos. Después de muchos años de presión, en la ONU han comenzado las negociaciones para un nuevo Tratado Mundial de los Océanos. Si nos aseguramos de que acuerden un tratado sólido y ambicioso, podremos proteger el Ártico, la Antártida y crear santuarios en aguas internacionales.

Amenazas a nuestros mares y océanos

2018 fue el año más caluroso registrado para los océanos del planeta, una vez más rompiendo un récord establecido el año anterior. Estamos presenciando los efectos dramáticos de superhuracanes, casquetes polares que se están derritiendo frente a nuestros ojos (hemos perdido el 75% del volumen de hielo marino del Ártico desde que comenzamos a medirlo con satélites) y eventos masivos de blanqueamiento de corales.

El informe de 2018 de la FAO sobre el estado mundial de la pesca y la acuicultura reveló que el 93% de las poblaciones de peces están siendo explotadas en su totalidad o sobreexplotadas, se ha descubierto contaminación plástica incluso en las aguas antárticas remotas y en las fosas de las marianas más profundas. También la búsqueda de petróleo y minerales en los mares profundos está poniendo en riesgo la vida marina. Cada año, los mares y océanos son receptores de hasta 12 millones de toneladas de basura.

Reservas marinas, santuarios marinos, áreas marinas protegidas

Hay esencialmente 3 formas para poder defender los océanos de la amenaza climática, y la más importante de ellas es, por supuesto, un cambio rápido en el modelo energético y una transformación a un sistema de energía completamente renovable. En segundo lugar, debemos proteger los sumideros de carbono de la naturaleza, lo que significa que los bosques y los ecosistemas de los mares, así como el lecho marino, donde el CO2 de los restos de los organismos vivos (como conchas) pueden ser almacenados de manera segura durante miles de años. Tercero, tenemos que darle a la vida marina la oportunidad de adaptarse, hacer frente a las presiones y recuperarse. Alta biodiversidad y océanos sanos y protegidos proporcionan un control sobre el plástico. Zonas protegidas con animales y ecosistemas sanos los hace más resilientes frente a estas amenazas. La batalla contra el plástico y el cambio climático se libra en tierra, pero tenemos que proteger nuestros mares de los impactos del ser humano.

Y la manera más efectiva de lograrlo es mediante la creación de una red de santuarios marinos completamente protegidos. En estas áreas hay más biomasa y biodiversidad, los peces tienden

a crecer más, todo lo cual provoca que el ecosistema sea más resistente a las presiones y aumenta la capacidad de adaptarse a los cambios que son inevitables y rápidos. Además, ayudan a proteger el almacén de carbono.

Tierra de nadie: La ausencia de gobernanza en aguas internacionales

Con 230 millones de km², la alta mar es más grande que todos los continentes combinados. En la actualidad, los países del mundo se han comprometido a proteger al menos el 10% de los océanos en una red de áreas marinas protegidas para 2020, pero no estamos cerca de lograr ese objetivo en menos de un año.

Casi la mitad del planeta es océano más allá de la jurisdicción nacional, es decir, no pertenece a ninguna nación, pero son bienes comunes y protegerlos es responsabilidad de todos. Para alcanzar el 30% de protección, no podemos pasar por alto la mitad del planeta. Actualmente, solo el 3% de nuestros océanos tiene la protección que necesitan.

El problema es que el marco de gobernanza actual para el establecimiento de santuarios en aguas más allá de jurisdicción nacional no es adecuado para su propósito. Dicho marco es complejo y multifacético, con diversos organismos y marcos internacionales, regionales y sectoriales que contribuyen con diferentes piezas del rompecabezas.

Sin un marco sólido para trabajar, los organismos regionales y sectoriales pueden no tener en cuenta la forma en que sus decisiones interactúan con las de otros, lo que aumenta la complejidad de los muchos problemas que afectan al océano.

El Tratado de los Océanos

La Asamblea General de la ONU nos hizo a todos un maravilloso regalo hace un año cuando, tras la presión de Greenpeace y otros organismos e instituciones, adoptó una resolución para comenzar las negociaciones hacia un Tratado Global de los océanos, un nuevo acuerdo bajo la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, para proteger la biodiversidad marina en áreas fuera de la jurisdicción nacional. Este nuevo tratado se negociará hasta 2020 y se podría aprobar en la cuarta -y última- ronda de negociaciones que tendrá lugar en primavera de ese año (ya se han celebrado dos rondas y la tercera lo hará en agosto de 2019).

Estas negociaciones representan una oportunidad histórica para establecer un régimen global para las aguas internacionales, y es clave para permitir el cumplimiento de los objetivos de conservación globales con los santuarios oceánicos que tienen protección real.

POLE TO POLE TOUR

¿Qué va a hacer Greenpeace?



2019 es el momento crítico para construir la campaña de los santuarios marinos y para ejercer una enorme presión global sobre Naciones Unidas. Podemos además comenzar por la creación del primer santuario marino de este Tratado, el mar de los Sargazos, del que no habrás oído hablar nunca, o quizás sí, su famoso “triángulo de las Bermudas”.

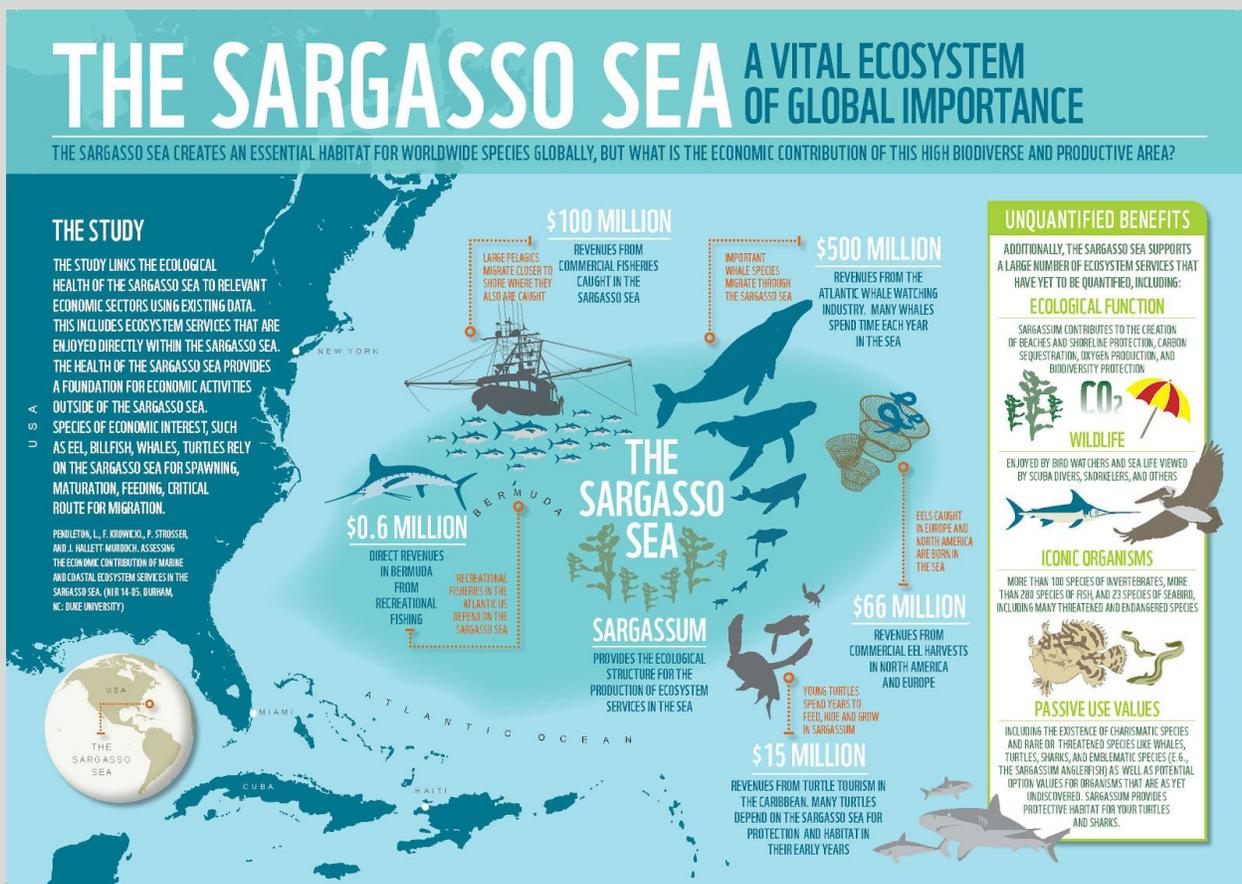
**POLE
TO
POLE**

Así que nos planteamos:

- Incidencia política en extensas negociaciones políticas de alto nivel: trabajaremos directamente para influir en los resultados de las reuniones de la ONU a través de la presión política estratégica en el período previo y las intervenciones durante las mismas reuniones, dejando que los delegados/as sepan que el mundo está observando y pidiéndoles que hagan lo correcto para nuestros océanos.
- Desarrollar una investigación innovadora: Proponiendo más de 20 áreas que queremos proteger que refuerce aún más el caso científico de apoyo a los santuarios oceánicos, incluido un nuevo informe importante que se basa en la última ciencia para establecer exactamente qué áreas necesitan protección, y por qué.
- La expedición más ambiciosa de Greenpeace en la historia: un viaje de diez meses "Pole to Pole" en barco, desde el Ártico hasta la Antártida, destacando los "campos de batalla clave" para el futuro de nuestros océanos, creando conciencia y generando cobertura global de los medios.
- Desarrollar y movilizar en una pieza clave de este tour: el mar de los Sargazos.

Sabemos por décadas de experiencia que nuestras expediciones de barcos tienen un gran impacto en nuestras campañas. Nos permiten documentar los desafíos ambientales y los delitos en el mar de primera mano, compartir esa evidencia con el mundo y construir campañas fuertes para el cambio. El P2P es una navegación desde el Ártico hasta la Antártida a través del océano Atlántico, destacando la belleza y la importancia de lo que podemos perder sin un sólido Tratado, y regresaremos a Nueva York en abril de 2020 para la ronda final de negociaciones de la ONU.

EL MAR DE LOS SARGAZOS (TRIÁNGULO DE LAS BERMUDAS)



El Sargazo, el único mar sin orillas del mundo, es un lugar de maravilla y misterio. Un mar calmado en medio del Atlántico, delimitado cada día al norte y al sur por corrientes oceánicas,

que recibe su nombre su nombre por las algas marinas flotantes únicas que son hábitat y protección para los caballitos de mar y las tortugas marinas, así como también una zona de alimentación para las ballenas jorobadas y grandes peces migratorios como los marlines y los tiburones. Desafortunadamente, el mar de los Sargazos recibe cada vez más basura plástica, ya que las mismas corrientes que forman este mar único están concentrando la contaminación plástica de todo el Atlántico. Es uno de los cinco giros oceánicos más contaminados por plásticos; o, dicho de otra manera, uno de los cinco principales sumideros de desechos marinos.

El mar de los Sargazos actúa como un vivero y un área de alimentación para muchas especies, y como una ruta de migración para muchos animales de ambos lados del Atlántico y las Américas.

Las anguilas, ahora en peligro de extinción debido a la sobrepesca, especialmente de sus crías (la angula) desovan en los Sargazos antes de dirigirse lentamente hacia las aguas costeras y los ríos. Pequeñas tortugas marinas eclosionan en las playas y se dirigen a los Sargazos, donde se refugian y crecen durante años antes de regresar a las mismas playas que los adultos para poner sus propios huevos.

Fechas

Entre el 1 y el 16 de agosto. Con puerto base Bermudas, por lo que será posible estar embarcados tan solo unos pocos días.